



Entrevista a Guillermo Ungo

## RECONOCEN AL FDR-FMLN

por Cecilia Castellar

**La declaración de los gobiernos mexicano y francés reconociendo al Frente Farabundo Martí de Liberación Nacional como una «fuerza representativa» en El Salvador alcanza una dimensión histórica de gran importancia, al tiempo que representa un triunfo en el plano internacional de las fuerzas revolucionarias y populares salvadoreñas.**

«Denuncia» entrevistó al presidente del Frente Democrático Revolucionario de El Salvador, Dr. Guillermo Ungo, a su paso por Estados Unidos, en momentos de darse a conocer dicha declaración en la ONU.

**Denuncia:** ¿Qué efecto a nivel internacional cree usted que provocará la declaración conjunta de México y Francia?

**Guillermo Ungo:** Bueno, no quiero hacer predicciones. Me parece que la receptividad que ha tenido esa declaración a nivel de fuerzas progresistas y democráticas en todo el mundo ha sido grande. Al contrario, han sido las dictaduras y gobiernos reaccionarios los que se han pronunciado en contra de ella.

Creemos, pues, que eso es sólo el principio, un paso importante que puede tener una continuidad y un mayor desarrollo de parte de otros gobiernos y de otras fuerzas políticas. Yo no puedo anticipar en estos momentos dónde y cuándo se van a producir. No necesariamente en la misma forma. Además, hay muchas maneras de expresar una posición semejante, de manera que nosotros creemos que sí se van a ir produciendo. Cada gobierno tiene sus propias consideraciones que hacer y se irán pronunciando, más que en el corte, en el mediano plazo.

**D:** En términos políticos, ¿qué importancia reviste para el Frente dicha declaración?

**GU:** En primer lugar reconoce al FDR-FMLN como una fuerza política representativa. ¿Qué efecto jurídico puede tener?, eso más depende de la voluntad de los gobiernos. Hay un reconocimiento implícito de la existencia de partes beligerantes que claramente legitima como un representativo importante al FDR-FMLN. Creemos que eso da la posibilidad de exigir el cumplimiento de las leyes internacionales de la guerra y el respeto a la población civil, sobre todo en lo que atañe al uso de las armas químicas, los desfriolantes, el fósforo blanco, etc., como lo está usando la Junta violando todos esos convenios. Creemos que de esta manera se conceden al Frente Democrático Revolucionario derechos y obligaciones que el Frente está dispuesto a cumplir, como en el caso de la entrega a la Cruz Roja Internacional de los prisioneros de guerra, como lo ha hecho hasta ahora. Este hecho se contrasta con lo que hacen las fuerzas represivas que los asesina, o los mantienen prisioneros sin someterlos a juicio, en condiciones de la más absoluta indefensión, ilegalidad y arbitrariedad. O sea, que ahí hay un reconocimiento de la realidad concreta que vive actualmente El Salvador, de beligerancia entre dos

fuerzas políticas. Por otro lado, ese reconocimiento afirma que sin el FDR-FMLN no puede haber solución política en El Salvador. Al mismo tiempo constituye un reclamo a la solución militarista y guerrera que persigue la Junta salvadoreña y que el gobierno norteamericano apoya.

**D:** ¿Cuál ha sido la reacción de la Junta salvadoreña ante esta actitud de los gobiernos mexicano y francés?

**GU:** En el colmo de la tontería política, el presidente Duarte ha rechazado esta declaración calificándola de intervencionista. Acusa a los gobiernos mexicano y francés de formar parte de la conspiración internacional vinculando la declaración con la reciente visita que hiciera a México el primer ministro cubano, Fidel Castro, cosa realmente ridícula. Con este tipo de reacciones demuestra toda la falsedad y la falacia de su discurso político. Y lo ubica como lo que es: un civil militarista, guerrero y reaccionario. También contrasta esta actitud de los gobiernos mexicano y francés, con la posición satélite de la Junta que sigue la política norteamericana que sí es intervencionista en nuestro país. No puede ser intervencionista la posición de estos países democráticos que quieren que haya paz y estabilidad en el área y que sea el propio pueblo salvadoreño el que decida sus destinos y que nuestro país no sea un campo de experimentación de guerra.

**D:** La posición intervencionista no se materializa sólo a través de la presencia norteamericana en El Salvador. ¿Qué nos puede decir de la disposición de los militares argentinos para enviar tropas en apoyo a la Junta?

**GU:** Bueno, no quería hacer afirmaciones sin tener evidencias concretas pero podemos asumir un involucramiento argentino en el asunto. Identificarlo es difícil porque estas operaciones se hacen de manera encubierta. Argentina ya no se proyecta solamente hacia el sur de América Latina sino que lo hace hacia el área centroamericana. Evidentemente tenemos con las visitas «protoculares» que se han intercambiado últimamente, con el préstamo de 10 millones de dólares a la Junta, con el ofrecimiento de la ayuda militar, etc. También se ha hablado de asistencia política, de viajes a Argentina de organizaciones de ultraderecha vinculadas con los escuadrones de la muerte para entrenamiento. También conocemos

**Chile:***Aniversario del M.I.R.*

pág. 6-7

**Argentina:***Intransigencia Peronista*

pág. 9

**Brasil y la «abertura»**

pág. 10

**Argentina Familiars:***La Multipartidaria*

pág. 5

**EEUU***Congreso del Pueblo*

pág. 12

**Argentina política:***El diálogo*

pág. 3

Salvador y que pertenecen a un servicio de inteligencia militar. Pero todo esto nos demuestra el aislamiento internacional de la dictadura salvadoreña que sólo recibe apoyo de otras dictaduras.

**D:** Para finalizar, nos puede decir ¿cuál es el estado actual de la lucha en el interior de El Salvador y cuáles son las perspectivas?

**GU:** Nuestra lucha es una lucha muy larga, y muy difícil porque a partir de la ofensiva general de enero de este año, el involucramiento del gobierno de los Estados Unidos ha sido cada vez mayor. Este es el único sostén que tiene la Junta. En este sentido nos toca enfrentar en condiciones muy duras a la Junta porque con su política de tierra arrasada, hoy El Salvador tiene más del 10% de su población sin hogar, hay más de 300.000 refugiados fuera de sus fronteras, más de 200.000 desplazados dentro de ellas y alrededor de 30.000 personas asesinadas. Todo esto indica la dureza de la guerra que para el gobierno salvadoreño es de exterminio.

Pero, a pesar de toda esa escalada terrorífica y de la intervención norteamericana, es evidente que el gobierno no ha tenido la capacidad de lograr sus objetivos militares ya que las fuerzas populares van avanzando, consolidándose y desarrollándose en las diferentes áreas de lucha donde establecen su control político-militar. Estos no son estrictamente territorios liberados en un sentido físico sino que son áreas controladas en términos políticos y militares donde se desarrolla la guerra y el ejército popular. Donde se tiene control administrativo, que se expresa incluso en actividades económicas y cultivos para la retaguardia. En esas zonas es muy difícil distinguir a la población civil de los combatientes porque todos contribuyen en distintas formas al desarrollo político-militar del FMLN.

Hoy, las perspectivas inmediatas no son de una victoria rápida por el involucramiento de los Estados Unidos, pero las fuerzas populares y revolucionarias dan muestras constantes de sus avances. El 40% de los helicópteros suministrados por los Estados Unidos a la Junta están dañados y eso es sólo un ejemplo del avance popular. Ya está demostrado el fracaso de todas las contraofensivas con aviación y artillería por más brutales que ellas hayan sido y que sigan siendo. Fracasarán una y otra vez frente a la firme determinación del FMLN y del pueblo salvadoreño de liberarse.



Guillermo Ungo. (Foto: Denuncia)

TOP 3907











En EE.UU.:

# Hacia el Congreso del Pueblo

por Marta Gallegos



Cien mil personas en la «Marcha al Pentágono» el 3 de mayo. (Foto Marta Gallegos)

Una importante ofensiva popular en contra del programa reaccionario de la administración de Reagan tendrá lugar en la ciudad de Detroit el próximo mes de octubre.

El Congreso del Pueblo tiene como objetivo reunir a representantes de todos los sectores en los Estados Unidos que ven la necesidad de luchar en contra de la política de cortes en el presupuesto social, el creciente apoyo a los sectores más conservadores y las preparaciones y amenazas de guerra de la presente administración. En Detroit no solo se definirán los problemas y necesidades de cada uno de los sectores populares representados, sino que también se sentarán las bases para la organización de acciones nacionales masivas de resistencia y oposición al programa de Reagan.

Debido a la manera obvia en que este programa reduce el presupuesto social para aumentar el presupuesto militar, es posible en estos momentos hacer entender claramente a amplios sectores del pueblo norteamericano la conexión entre el desempleo, el sufrimiento de las masas y la expansión militar y el aventurismo del gobierno de los Estados Unidos en el exterior. Este es uno de los puntos importantes que los organizadores del Congreso presentarán en Detroit.

En 1982 solamente los planes del programa de Reagan, basados en «arribar al pobre para darle al rico», incluyen cortar \$37 mil millones de dólares del presupuesto de servicios sociales para aumentar en \$30 mil millones el presupuesto bélico del Pentágono. El Congreso de los Estados Unidos también aprobó la reducción de \$60 mil millones en impuestos, medida que no beneficia

rá a los trabajadores sino a las grandes corporaciones y bancos.

En su totalidad el programa intenta cortar \$140 mil millones de dólares en servicios sociales tales como asistencia pública, cupones de alquiler, asistencia a inquilinos, a ancianos, clínicas de la comunidad, escuelas, centros de cuidado de niños, y otros programas vitales. Al mismo tiempo, intenta aumentar el presupuesto del complejo industrial-militar a la suma exorbitante de \$1,4 billones de dólares y ahorrarle, principalmente a los ricos, \$150 mil millones en pago de impuestos.

Las consecuencias de este programa son devastadoras para muchos sectores del pueblo norteamericano. Los cortes de \$1,8 mil millones de dólares en el programa de cupones de alimentos, por ejemplo, afectan a 11 millones de personas. Cortes de \$4 mil millones en el presupuesto de préstamos para estudiantes, programas de estudio-trabajo y becas fuerzan a muchos estudiantes, especialmente a los más pobres, a abandonar su educación. La reducción o eliminación de CETA y otros programas de entrenamiento para jóvenes provocan un gran aumento en el desempleo juvenil, sobre todo en las comunidades oprimidas.

Además del ataque económico contra la clase trabajadora, la administración Reagan ha iniciado una ofensiva en contra del movimiento sindical. Esta ofensiva se manifestó recientemente durante la huelga de los controladores de tráfico aéreo (PATCO), donde Reagan intervino para gelar los fondos de la unión y cancelar el derecho a la huelga. Esta política reaccionaria preocupa a

la burocracia laboral, la cual se ve presionada por los obreros de base que simpatizan con sus compañeros huelguistas.

El Congreso del Pueblo está tomando forma al mismo tiempo que cambios muy importantes se desarrollan en la historia de relaciones de clase en los Estados Unidos. El resurgimiento de la resistencia en el movimiento popular se hizo evidente, por ejemplo, en la reciente marcha del lunes 7 de septiembre, Día del Trabajo en los EE.UU., cuando más de 250,000 trabajadores en Nueva York mostraron su solidaridad con los compañeros de PATCO. Asimismo, cientos de miles de personas marcharon en las calles de la capital de los Estados Unidos, Washington D.C., el 19 de septiembre, en un Día de Solidaridad Laboral, para protestar en contra de los intentos de Reagan de destruir las uniones y todos los beneficios que el pueblo ha ganado en décadas de lucha.

Otro ejemplo de esta creciente participación de las masas se pudo ver en los primeros meses de 1981, cuando la administración Reagan intentó usar como excusa la supuesta intervención de Cuba, Nicaragua y la Unión Soviética en El Salvador para justificar la ayuda militar norteamericana a la genocida Junta salvadoreña. Esta política derechista causó el crecimiento de un movimiento anti-bélico entre los sectores progresistas del país, el cual se expresó especialmente en la Marcha al Pentágono de 100,000 personas el 3 de mayo.

Siete meses antes de esta marcha histórica un partido de la clase trabajadora, el Partido Mundial Obrero (Workers World Party) inició la coalición Movilización Popular Anti-bélica (PAM), que consiste de grupos laborales, comunitarios y otras organizaciones progresistas. PAM a su vez inició la Marcha al Pentágono como el primer paso en el desarrollo de una creciente resistencia contra el programa de Reagan. Después del 3 de mayo, PAM hizo un llamado para el establecimiento de una coalición más amplia compuesta de organizaciones locales y nacionales, con el propósito de desarrollar una estrategia para el Congreso del Pueblo.

Actualmente, más de 600 organizaciones progresistas están endorso el Congreso, que tendrá lugar en Detroit desde el 16 al 18 de octubre. Este gran apoyo confirma nuevamente que el sentimiento popular en estos momentos no es de derrota sino de resistencia.

Se destaca la participación en el Congreso del Pueblo de representantes de organizaciones de base, laborales, veteranos de guerra, ancianos, trabajadores indeudados, grupos feministas y estudiantiles, grupos anti-nucleares y anti-nucleares, representantes de las comunidades negras, mexicanas, puertorriqueñas, indígenas y asiáticas, representantes de los movimientos de liberación nacional, incluyendo El Salvador, Haití, Palestina, Chile y Argentina. «Existe más gente pobre que rica», dijo Nellie Cuellar, representante de la Conferencia Nacional de Ancianos Negros, en una de las reuniones organizativas. «Nadie podrá resistir al pueblo si permanecemos unidos.»

## Aniversario obrero:

# La heroica lucha de Sierra Grande

A comienzos de octubre de 1975 sacudió al entonces gobierno de Isabel Perón, la huelga de los mineros en Sierra Grande, Provincia de Río Negro.

Durante los tres años anteriores—los primeros desde su fundación—la Seccional Sierra Grande de la Asociación Obrera Minera (AOMA) se caracterizó por la lucha de los mineros por darse una dirección que realmente reflejara sus intereses más inmediatos como explotados, situación que recae en 1975.

En ese camino los obstáculos surgían de los enemigos que de una u otra manera combinaban sus fuerzas para impedir este objetivo: la burocracia sindical de la AOMA nacional que a través de sus interventores pretendió liquidar a las direcciones que surgían de la voluntad directa de los trabajadores y el gobierno que expresándose ya a través del aparato represivo del Estado aplicando la ley 20.516 apuntaba a lo mismo.

Elecciones y asambleas masivas fueron desconvocadas, a delegados surgiendo por más de 700 votos se los quiso impugnar.

Sin embargo, en el marco de las discusiones paritarias y el «Rodrigazo» la firme voluntad obrera de elegir a su propia dirección entre los compañeros más combativos, más consecuentes y honestos y a pesar de las campañas macartistas que sobre algunos de ellos se desataron y sin que ninguno de estos negara sus convicciones políticas, logran a través de una Asamblea multitudinaria del Yacimiento imponer una Comisión Directiva provisoria con mandato hasta el 31 de octubre de 1975.

Junto a la inexperiencia de muchos de los miembros de esta CD, dos son las características más salientes de la misma: su combatividad y firmeza en la obtención de las reivindicaciones más inmediatas, expresando así el estado de ánimo y la decisión de la

inmensa mayoría de los obreros del Yacimiento y el hecho de apoyarse permanentemente en la movilización del resto de sus compañeros para cualquier gestión, decisión o paso a dar. Es así como las asambleas parciales o generales pasan a ser la forma natural de funcionamiento de la seccional.

Tras siete jornadas de lucha en julio de 1975 y un paro de 24 horas en agosto se llega a la asamblea extraordinaria del 8 de octubre de 1975, en la cual se deciden las medidas de lucha con las que se inicia el conflicto. Asamblea que arriba a la conclusión que ni los paros normales ni las movilizaciones acostumbradas dan ya resultado y resuelve por lo tanto preparar como paso siguiente la toma del Yacimiento, resolución apoyada unánimemente por todos los compañeros.

Políticamente esto significa enfrentar directamente a un gobierno que ya había dado pruebas sobradadas de no detenerse en medios para frenar o hacer retroceder cualquier movilización de los Trabajadores diciendo que además se toma cuando el ministro de Trabajo «decreta» la Tregua Social al amparo de las FF.AA. que estaban en los prólogos de desatar su ofensiva represiva contra la clase obrera y el pueblo trabajador.

Esta perspectiva no está ausente en la cabeza de los compañeros mineros, por el contrario, está por demás presente. Por eso organizan sus propias fuerzas, formando brigadas obreras constituidas en grupos de 15 con un jefe y respondiendo a una dirección centralizada.

Por eso, a la manera minera, recurren a los países de gremio y media como sus principales armas, por eso usan las cateteras para detener a los bloquedores policiales, por eso defienden sus asambleas de los provocadores de la A.I.N con las armas que obtienen

del cuerpo de vigilancia. Por eso se dan sus planes de obtención de alimentos, montan un sistema de vigilancia con puestos de control en un radio aproximado de 12 kilómetros, en torno al yacimiento. Establecen un sistema de guardias rotativas de 6 horas por turno en un verdadero ejemplo de disciplina y capacidad de organización.

Y tampoco se detienen allí. Y esto lo sabe todo Sierra Grande a pesar de las mentiras de la prensa civil.

En el transcurso del conflicto se reparan máquinas que la dirección de la empresa tenía negligentemente paralizadas, se ponen en funcionamiento equipos fuera de uso. Se arreglan las calles del pueblo y se limpia y habilita la plaza de Sierra Grande.

Diariamente se reparte la leche que llega al yacimiento entre las familias del pueblo.

Todos los días se realiza una asamblea para evaluar la marcha del conflicto. En la villa de la empresa bajo la conducción del Comité de Huelga Femenino se realizan continuas asambleas, logrando la solidaridad de la inmensa mayoría del pueblo de Sierra Grande expresada en movilizaciones que oscilan entre las 3.000 y 8.000 personas donde los obreros del yacimiento participan con las máquinas y vehículos enfrentando y haciendo retroceder a la policía provincial.

Este que hoy se pone como un ejemplo de «guerra-fabri» refleja cabalmente el espíritu de lucha con que los compañeros de Sierra Grande se lanzaron a la obtención de sus reivindicaciones. Reivindicaciones que por plantearse en un momento de crisis profunda del capitalismo dependiente argentino, adquieren inmediatamente un carácter político de tal magnitud que exige la movilización del Ejército para contenerlas a sangre y fuego si fuera preciso.

## Brasil: la «abertura»

(Viene de pág. 10)

Sin embargo, el grupo Medici junto con el general Octavio Aguirre de Medeiros, jefe de la SNI, entraron en acción cuando Mario Henrique Simonsen dejó el Ministerio de Planeamiento al principio de la administración. Lo reemplazó Delfim Neto que más tarde fue instrumental en forzar la separación de Karlos Rischbieter del Ministerio de Finanzas, para ser reemplazado por otro hombre de Medici.

Cambios dentro de los militares también han favorecido al grupo Medici y a la línea dura. Cuando el jefe de gabinete del Ministerio del Ejército fue promovido a comandante del Segundo Ejército (Sao Paulo), lo reemplazó el general José Luís Coelho Neto. Conocido como el más duro de la línea dura, siempre se ha opuesto abiertamente a la política de «abertura» de Golbery.

En marzo, la línea dura de los militares y el grupo Medici atacaron al mismo Golbery. Este urgía a Figueiredo que siguiera adelante con la investigación de las «bombardeos de Riocentro» y Medeiros se rehusó. Figueiredo aceptó la posición de este último y participó en el subsiguiente blanqueo. Ser derrotado sobre este punto, dicen los oponentes de Golbery, fue el principio del fin para él.

Lo que siguió fueron una serie de confrontaciones entre Golbery y Medeiros y Delfim Neto sobre planes para una reforma electoral y cambios en el sistema de bienestar social. Cuando Figueiredo se retiró de estas controversias, asistió a su consejero, y finalmente aceptando el paquete de reforma electoral de Medeiros, Golbery estaba derrotado. Figueiredo efectivamente había abandonado la «abertura» y Golbery se vió forzado a renunciar.

Cuando Figueiredo nombró a Leônidas de Abreu, que había detestado esa posición bajo la administración Medici, para reemplazar a Golbery, la transferencia de poder era casi completa.

## INJUSTICIA

Brasil sin Golbery será diferente. Leônidas de Abreu es conocido como uno de los responsables por la maquinaria represiva de Medici y, aunque ha dicho que los tiempos han cambiado y él también, su forma de encarar los problemas internos brasileños no será como la de Golbery. En su primera conferencia de prensa, citó a Goethe: «Prefiero la injusticia al desorden».

El año que viene los brasileños votarán en elecciones estatales y federales. Mientras que los líderes de la oposición temen que el gobierno encuentre más excusas para posponer las elecciones, están presionando para crear las condiciones legales que acompañen una elección libre y multipartidaria.

Medeiros es ahora considerado como el hombre más fuerte en el gobierno después de Figueiredo. Observadores políticos dicen que precisa suceder a Figueiredo en 1984, al igual que el jefe del SNI bajo Geisel sucedió a éste.

«Porque Golbery y «abertura» se han visto sacrificados, no está totalmente claro. Algunos dicen que la posición de Brasil como economía dependiente capitalista le lanza a la crisis económica mundial con escasas defensas. La inflación oscila entre el 110 y el 120% y el desempleo industrial es alto, con las compañías automotrices en São Paulo despidiendo decenas de miles de trabajadores.

Y, a pesar de los desmentidos oficiales, los economistas dicen que Brasil se verá forzado a corto plazo a renegociar su deuda exterior de \$55 mil millones de dólares, quizás aceptando condiciones que comprometerían algunas de las conquistas democráticas consideradas consolidadas. □

Así desندieron sobre Sierra Grande más de 1.500 efectivos combinados del Ejército, la Gendarmería y la Policía. Más de 300 trabajadores fueron despedidos inicialmente, 200 más fueron despedidos, 35 prisioneros. La AOMA, que avale desde los comienzos el paro, ante reñidas presiones efectuadas por el Ministro de Trabajo y este a su vez presionado por el Ministro de Defensa determinó retirar su apoyo abandonando la lucha de los trabajadores mineros. Estos continuaron su lucha aunque no al mismo nivel y el 6 de abril de 1976 son detenidos los delegados sindicales del complejo minero, finalizando el conflicto.

Quedó probado una vez más que, en forma aislada desconectada entre sí, en tanto no se pueda implantar una respuesta de conjunto, estas luchas son vulnerables; debemos ser conscientes de que ésta no es meramente una cuestión organizativa sino esencialmente política. A una dirección que centralice las luchas de la clase trabajadora no se accede sino por el camino de la elevación de su conciencia vanguardista obrera capaz de proyectar políticamente al proletariado y sus aliados naturales: tras los objetivos de su emancipación social que no son otros que los del socialismo.

Pero lo que también es claro y evidente y aquí radica uno de los elementos centrales a tener en cuenta es que Sierra Grande, como Villa Constitución, las luchas de Córdoba y Tucumán y los miles de combates obreros que vienen jalando los últimos quince años no son sino hitos heroicos donde la clase obrera y el pueblo trabajador dan palpables muestras de su capacidad de combate, de su predisposición a la lucha, de su temple y firmeza. □

Foto: «Desafío» 5-7-81 Contraportada 245 C. 13925 - Agencia Press en Ginebra.